mino moría uno de ellos, lo substituía otro, á fin de que nunca faltase el número. Era tan grande la fama de aquellos sacerdotes, que hasta los mismos reyes de México los veneraban; ¡pero desgraciado del que faltaba á la continencia! pues si después de una menuda indagación se hallaba ser cierto el delito, era muerto á palos, quemado su cadáver y las cenizas esparcidas al viento.

Teohuitznahuac. *(Teotl,* dios; *nahuac,* al rededor, y adjetivado: cercado, rodeado; *huitztli,* espina: «Dios rodeado de espinas.») El P. Servando Teresa de Mier, siguiendo á Sigüenza y Góngora, á Veytia y al extravagante Borunda, escribió una disertación en la que sostiene que el Cristianismo fué predicado aquí, en Anahuac, por Sto. Tomás, bajo el nombre de *Quetzalcoatl,* y, como consecuencia de tan absurda tesis, sostiene también que la religión de los mexicanos, por haber apostatado los antecesores de éstos, se había convertido en una sombra del Cristianismo, y que sus dioses eran reminiscencias de los personajes cristianos. A este propósito trae el párrafo siguiente:

«Si de su templo (el de *Quetzalco-*
«*huatl)* voy al de la *Cihua-cohuatl*
«ó muger culebra, me encuentro con
«una virgen blanca y rubia, que sin
«lesion de su virginidad pario por
«obra del cielo al Señor de la coro-
«na de espinas *Teohuitznahuac,* la
«cual estaba vestida á la manera
«de *Quetzalcohuatl,* y por eso le lla-
«maban tambien *Cohuatlicue;* sino
«que la túnica, *cueitl* estaba esmal-
«tada de piedras preciosas, símbo-
«lo de su virginidad, y por eso le
«decian *Chalchihuitlicue,* y el man-
«to era azul *Matalcueye,* y sembrado
«de estrellas *Citlacue*..... y por
«otro nombre se llamaba *Tonaco-*
«*yohua,* esto es, madre del que ha
«encarnado entre nosotros,.....
«pues *nacayo* significa encarnar.»

Según el P. Mier, la *Cihuacohuatl* era la Virgen María, y *Teohuitznahuac* era Jesucristo. Sólo le faltó decirnos quién fué el Padre Eterno, quién el Espíritu Santo, y quién San José, pues Sto. Tomás, al predicar el Cristianismo, no ha de haber omitido á tales personajes.

El *Teohuitznahuac* no era más que el cactus llamado «biznaga» qúe fué deificado por los indios como objeto de que se servían en su culto. *(Véase* HUITZNAHUAC, TEOCOMITL Y QUETZALCOATL *donde está la Disertación del P. Mier.)*

Teoicpalli. *(Teotl,* dios; *icpalli,* asiento, silla: «la silla del dios.») El tabernáculo en que los aztecas cargaban á su dios *Huitzilopochtli* durante su peregrinación. A este propósito dice Clavigero: «....lle-
«garon á *Hueicolhuacan,* llamado
«actualmente *Culiacan,* lugar situa-
«do sobre el golfo de California á
«los 24¼° donde permanecieron
«tres años. Es probable que fabri-
«casen alli casas y cabañas para su
«alojamiento, y que sembrasen para
«su sustento los granos que consi-
«go llevaban.... Allí formaron una
«estatua de madera, que represen-
«taba á *Huitzilopochtli,* númen
«protector de la nacion, á fin de
«que los acompañase en su viaje.
«Hicieron tambien una silla de jun-
«cos y cañas para conducirlo, á la
«que dieron el nombre de *Teoicpa-*
«*lli* (silla de dios), y eligieron los
«sacerdotes que debian llevarlo en
«hombros, que eran cuatro á la
«vez.... y al acto de llevarlo lla-
«maron *Neomama.*» *(Debe ser* TEOMAMA: *cargar á Dios.)*

Orozco y Berra, en su errónea interpretación de la *Tira de la peregrinación de los Aztecas,* dice: «....los Azteca dejaron la isla
«el año *I tecpatl,* 648, poniéndose en
«marcha (según lo dice el *xocpalli*
«ó huella del pié desnudo) hácia
«Colhuacan..... Así los emigran-
«tes, salidos de Chapalla pasaron
«por tierras del actual Estado de
«Xalisco, y precisados por el curso
«del río Tolotlan, se detuvieron en
«Culiacan, del Estado de Guanajua-
«to. En una oquedad ó gruta del
«cerro, sobre un altar de yerbas,
«colocaron á su divinidad *Huitzi-*
«*lopochtli*.... Colocado el dios en
«la gruta de Teoculhuacan, habló
«repetidas veces.... Verificose
«una teofania. *Huitzilopochtli* pi-
«dió se le erigiera tabernáculo, se
«constituyera un sacerdocio, y nom-
«bró personas que en hombros lo
«llevaran durante la peregrina-
«cion:.... Llamábase el tabernácu-
«lo *Teoicpalli,* silla de dios;....»

Se habrá observado, comparando los textos de Clavigero y de Orozco y Berra, que difieren notablemente en muchos puntos, y muy especialmente en la situación de los lugares. Clavigero pone á Culhuacan ó Hueiculhuacan en el golfo de California, y Orozco lo sitúa en el Estado de Guanajuato. Clavigero pone el punto de partida de los aztecas más allá del Golfo de California, y Orozco los hace salir de una isla del lago de Chapala, en Xalisco. Clavigero tiene en su apoyo el común sentir de los AA. que le precedieron, mientras que la opinión de Orozco es original suya y ninguno la ha seguido, antes bien la han combatido. Véanse los artículos CULIACAN, AZTLAN Y CHICOMOZTOC, en los que discutimos algunas opiniones de Orozco y Berra y de Chavero.

Teoiztac. *(Teotl,* dios; *iztac,* blanco: «El Dios blanco;» pero si la *c* de *iztac* se toma como posposición, significando «en,» entonces significa. «En (donde está) el dios blanco,») el tercer cielo creado por el *Ometecutli,* el Ser Supremo. Su primera obra como Creador fueron los cielos. La primera pintura del CÓDICE VATICANO representa esta creación. Está el *Ometecutli* (V.) en la parte superior, sentado en un *icpalli* real, adornado de riquísimas plumas y de los símbolos de la luna y de la estrella de la tarde, teniendo sobre la frente, en su tocado, el signo de la luz, con el rostro de su color natural y las manos amarillas, para expresar su dualidad y los dos sexos, pues en los jeroglíficos se usa el color natural al representar á los hombres y el amarillo para las mujeres. El primer cielo creado es el que está inmediatamente debajo del dios y en el lado derecho de la pintura, se llama *Teotlatlauhco,* «En (donde está) el dios rojo.» Este cielo está pintado de rojo, y hay en él los signos de los rayos de luz, para expresar que la primera creación fué el fuego. Inmediatamente debajo de él está el segundo cielo creado, que se llama *Teocozauhco,* «En (donde está) el dios amarillo.» Es, en efecto, de ese color, también con rayos, y expresa la creación del dios amarillo, que es el Sol. El tercer cielo creado es blanco, con rayos, y sigue á la izquierda en la parte superior; se llama *Teoiztac,*

«En (donde está) el dios blanco,» y expresa la creación de la estrella de la tarde, Véspero.

Teoiztactlachpanqui. *(Teotl,* dios; *iztac,* blanco; *tlachpanqui,* el que barre algo: «Dios blanco que barre.») Nombre que daban á la constelación zodiacal del Escorpión, presidiendo la 13.ª trecena del Tonalamatl. En general llamaban á esta constelación *Colotl,* alacrán ó escorpión, el mismo nombre adoptado en la ciencia astronómica de los pueblos primitivos del mundo.

Teomama. *(Teotl,* dios; *mama,* cargar: «El acto de cargar á Dios.») En la Peregrinación Azteca, al salir de *Hueicolhuacan,* ordenó *Huitzilopochtli* que le formaran un tabernáculo, *teoicpalli,* constituyó un sacerdocio, y nombró personas que en hombros lo llevaran durante la peregrinación. A este acto de llevar cargando al dios lo llamaron *Teomama. (Véase* TEOICPALLI.)

Teometl. *(Teotl,* dios; *metl,* maguey: «Maguey de dios ó divino.») Nombre que daban al maguey que produce el pulque de mejor calidad, tal es el de los *Llanos de Apan.* Del pulque del *teometl*—dice Sahagún—le dió de beber *Tezcatlipoca,* disfrazado de nigromante, á QUETZALCOATL para hacerlo cometer desaciertos, una vez borracho.

Teonnappa. *(Teotl,* dios; *nappa,* cuatro veces: «Cuatro veces dios.») Así se llamaba el dios del fuego, *Xiuhtecutli,* con relación á los cuatro puntos cardinales. Bajo esta advocación lo veneraban los mercaderes caminantes, sangrándose y arrojando gotas á los cuatro vientos.

Teonenemi. *(Teo-nenemi,* marchar como dioses.) Nombre que daban á los sacerdotes que salían de México é iban al cerro de *Huixachtlan* á encender el fuego nuevo en la fiesta del *Xiuhmolpilli.*

Paso y Troncoso, interpretando la lámina XXXIV del CÓDICE BORBÓNICO, trae una explicación que da una idea clara de la significación del vocablo. Dice así: «La 2.ª sec«ción del cuadro se desarrolla en «una parte del borde inferior y en «todo el borde izquierdo, donde se «han pintado siete personajes, que «debían ser otros tantos sacerdotes «vestidos de dioses, y que caminan «en procesión siguiéndose unos á «otros, y llevando cada uno un haz «de teas, atado con cuerdas y ador«nado de papeles, que sujeta con «ambos brazos. Por ser el haz bas«tante largo, aunque no habrá sido «muy pesado, se comprende que la «marcha de los dioses no podía ser «sino lenta; y así nos dicen los «autores que, á principios de la no«che, puesto ya el sol, comenzaban «á caminar en dirección al cerro de «*Itçtapalapan,* para ir á enceder en «su cumbre, á la media noche pre«cisa, el fuego nuevo, con el cual «renovaban los indios el pacto con «sus númenes, y recibían la gracia «de 52 años más de vida, concedi«dos á ellos y á sus descendientes. «A la marcha grave y pausada de «los dioses llamaban *Teunenemi,* «caminan como el dios,» traduc«ción recta y literal del vocablo. . »

Teonexquimilli. *(Teotl,* dios; *nextli,* ceniza; *quimilli,* lío, bulto: «bulto de ceniza dios.» Boturini traduce: *bulto ceniciento, bulto de oscuridad y neblina, dios sin pies ni cabeza.)* Era uno de los nombres que tenía *Tlazolteotl.* (V.) Según Orozco y Berra presidía la duodécima trecena del *Tonalamatl;* pero Paso y Troncoso, en su explicación del *Tonalamatl* no hace mención de él. Según Chavero, era el noveno de los *Yoalteuctin* (V.) ó acompañados de la noche, y representa la *negra noche, la noche misma.*

Teooctli. *(Teotl,* dios; *octli,* vino, el pulque: «vino ó pulque divino.») Bebida que tomaban los cantores en ciertas ceremonias religiosas, y que se propinaba á algunos cautivos al ser sacrificados.

A propósito de lo primero dice Sahagún:

«El *Vmetochtzin (Ometochtzin)* era como maestro de todos los cantores, que tenían cargo de cantar en los cues (templos), tenía cuenta de que todos viniesen á hacer sus oficios á ellos. Hacían cierta ceremonia con el vino que llamaban *Teuvctli (Teooctli)* al tiempo que habían de hacer sus oficios, de esta ceremonia era el principal *Pachtecatl.* Este tenía cuidado de los vasos en que bebían los cantores, de traerlos y darlos y recogerlos, y de henchirlos de aquel vino que también llamaban *Macuiluctli (Macuil-octli,* cinco vino), y ponía doscientas tres cañas, de las cuales sonaba una ahugerada, y cuando las tomaban, el que acertaba con aquella, bebía él solo, y no mas: esto se hacía despues del oficio de haber cantado.»

A propósito de lo segundo, ya hemos dicho hablando del *Sacrificio Gladiatorio,* (V.) que el sacerdote viejo llegábase á los prisioneros y tomando uno le colocaba sobre el *Temalacatl,* atándole por un pie con la soga *centzonmecatl,* cuatrocientas cuerdas, que salía por el agujero del centro de la piedra; que aquel infeliz estaba desnudo, que para darle ánimo le presentaban en una *xicalli,* jícara, la bebida nombrada *teooctli,* y él tomaba la vasija, la presentaba á los cuatro puntos cardinales, y bebía el líquido chupándolo con una caña hueca,. . . . . Tal vez el *teooctli* lo producía el *teometl.*

Teopan. *(Teotl,* dios; *pan,* en: «En donde está dios.») Templo. *(Véase* TEOCALLI.)

Teopatli. *(Teotl,* dios; *patli,* medicina, remedio: «Medicina divina.») Ungüento que usaban los sacerdotes cuando iban á sacrificar á los montes ó cuevas para librarse de las fieras; y también se usaba como medicina en varias enfermedades.

También empleaban los totonacos un *teopatli* ó «unción divina,» especial para ungir en la cabeza á su sumo sacerdote. Esta unción se componía de *ulin,* hule, y de sangre de niños sacrificados, según Torquemada.

Teopixqui. *(Teotl,* dios; *pixqui,* derivado de *pia,* custodiar guardar: «custodio de dios.») Nombre genérico que daban á los sacerdotes. Reverencialmente, el nombre se convierte en *Teopixcatzin,* de donde se formó el aztequismo *tiopiscachi,* nombre que dieron los indios conversos á los sacerdotes cristianos, y que equivale á «padrecito.» El jefe de los sacerdotes se llamaba *hueiteopixqui; huey,* grande; *teopixqui,* sacerdote: «gran sacerdote.»

Teoquechol. *(Véase* QUECHOLI.)

Teotecpatl. *(Véase* TECPATL.)

Teotetl. *(Teotl,* dios; *tetl,* piedra: «piedra divina.») La piedra de que estaba hecha la estatua ó ídolo de *Tezcatlipoca,* en México.—A este

propósito dice Clavigero: «Su principal ídolo era de *teotetl* (piedra di-«vina), que es una piedra negra y «reluciente, semejante al mármol «negro, y estaba vestido de gala.»

Sigue haciendo la descripción del ídolo, que se verá en el artículo *Tezcatlipoca.*

Orozco y Berra dice: «En México «la estátua de *Tezcatlipoca* era de «obsidiana, la cual por esta causa, «además de su nombre *itztli* se lla-«maba *teotetl,* piedra divina; en los «demas lugares era de palo.»

Teoteuctli. (Metátesis de *teotecutli,* comp. de *teotl,* dios; *tecutli,* señor: «Señor de dios.») El sumo sacerdote con poder superior sobre todo el sacerdocio. Se distinguía por la bola de algodón que al pecho llevaba colgando. En Texcoco y Tlacopan (Tacuba) un hermano del rey era el *Teotecutli;* en México era electo el más noble, virtuoso y entendido de los sacerdotes, aunque sin duda se escogía persona de la casa real. El *Teotecutli* parece consagrado particularmente á las cosas civiles; era consejero del rey; sin su aprobación no se declaraba la guerra; ungía al rey electo; en las grandes y solemnes festividades era el sacrificador.

Entre los totonacos el *teotecutli* era escogido entre los seis ministros más virtuosos, y era ungido en la cabeza con un ungüento compuesto de *ulin* y de sangre de niños sacrificados.

En cuanto al nombre, Chavero dice:

«El título de *Tecutli* lo usaban los «reyes: eran los señores de sus súb-«ditos. El gran sacerdote tomó por «título *Teotecutli,* el señor del dios. «No solamente tomó para sí el mis-«mo dictado de los reyes sino que «se llamó el señor del dios, publi-«cando así su supremacía, pues los «reyes no eran más que señores de «hombres sujetos como siervos á «la divinidad.»

No creemos exacto el concepto de Chavero. *Tecutli* no significa etimológicamente «señor,» no connota idea de dominio. Los frailes misioneros tradujeron *tecutli* por «señor,» porque observaron que llevaban este título las personas constituídas en dignidad ó poder, como eran los reyes y los sacerdotes; pero desconocieron la significación directa ó fundamental, que es la etimológica. *Tecutli* se compone de *te,* alguno, persona, y de *cutli,* derivado de *cui,* que, entre varias significaciones, tiene la de recibir, acoger, y, figuradamente, proteger, así es que *tecutli* es el que recibe, acoge ó protege á alguno, á una persosona. Los reyes y grandes señores tenían por misión recibir, acoger y proteger á sus súbditos, y por eso se les llamaba *tetecutin,* plural de *tecutli.* Los sacerdotes tenían también esa misión; pero á ellos les venía de dios, como sus ministros que eran, y por eso el sumo sacerdote, que era el constituído en dignidad en la religión, esto es, en las cosas de dios, se llamaba *Teotecutli,* es decir, el *tecutli* de dios, de las cosas divinas, á diferencia del rey ó gran señor de las cosas humanas.

Clavigero traduce *Teotecutli* «Señor divino.» Nos parece que se acerca á la idea que acabamos de exponer.

Teotl. (*Te* es un pronombre que se refiere exclusivamente á las personas, á diferencia de *tla,* que se refiere á las cosas; así los verbos

transitivos van siempre precedidos del prefijo *te* ó *tla, tecua,* comer á alguno; *tlacua,* comer algo, alguna cosa; ahora bien, *otl* es una desinencia con la que se forman substantivos abstractos, que tienen la significación del nombre á que se junta; así de *tatli,* padre, se forma *tayotl,* paternidad; de *tlilli,* tinta negra, se forma *tlillotl,* negrura; de *teopixqui,* sacerdote, sale *teopixcayotl,* sacerdocio; del mismo modo, de *te,* persona, se forma *teotl,* personalidad, dios, porque dios es la persona por excelencia. ¿Y todavía se dirá que los nahoas no tenían idea abstracta de Dios? Remí Siméon dice que *Teotl* se deriva de *teuctli.* Esto es inadmisible. Véase el artículo TEOTEUCTLI, donde se explica la etimología de *teuctli,* que no es más que la transposición ó metátesis de *tecutli.* Dios es el *Teuctli* ó *Tecutli* por excelencia con relación á los hombres; pero en sí, independientemente de aquéllos, es la persona abstracta, la plenitud de la personalidad: *Teotl).* Dios, diosa. Plural *Teteo,* Dioses, diosas.

El P. Acosta—dice Clavigero—se maravilla de que teniendo idea los mexicanos de la existencia de un Ser Supremo, Creador del cielo y de la tierra, carezcan de una voz correspondiente al *Dios* de los españoles, al *Deus* de los latinos, al *Theos* de los griegos, al *El* de los hebreos, al *Alah* de los árabes; por lo que los predicadores se han visto obligados á servirse del nombre español. Pero si este autor hubiese tenido alguna idea de la lengua mexicana, hubiera sabido que lo mismo significa el *Teotl* de aquel idioma, que el *Theos* de los griegos, y que la razón que tuvieron los predicadores para servirse de la voz *Dios,* no fué otra que su excesivo escrúpulo, pues así como quemaron las pinturas históricas de los mexicanos, sospechando en ellas alguna superstición, de lo que se queja con razón el mismo Acosta, así también desecharon el nombre *Teotl,* porque había servido para significar los falsos númenes que aquellos pueblos adoraban. Pero, ¿no hubiera sido mejor adoptar el ejemplo de San Pablo, que, hallando en Grecia adoptado el nombre *Theos* para expresar unos dioses mucho más abominables que los de los Mexicanos, no sólo se abstuvo de obligar á los griegos á adorar el *El* ó el *Adonai* de los hebreos, sino que se sirvió de la voz nacional, haciendo que desde entonces en adelante se entendiese por ella un Ser infinitamente perfecto, supremo y eterno?»

Conformes estamos con lo expuesto por el sabio jesuíta, exceptuando su opinión de que el *Teotl* nahuatl significa lo mismo que el *Theos* de los griegos. Ya hemos visto que *Teotl* connota la idea de la personalidad absoluta; y el *Theos* no es sino el *Teut* de los celtas, que expresa generación, creación, de modo que *Theos* es el Creador, el Generador.

Así como los cristianos, inspirándose en mitologías de la India, concibieron á Dios trino y uno, del mismo modo los nahoas concibieron á *Teotl* dual y uno, varón y hembra, marido y mujer. A esta dualidad la llamaron *Omeyotl,* y al lugar ó cielo en que moraba, lo llamaron *Omeyocan,* «mansión de la dualidad.» El varón de esta *Dualidad* tenía el nombre de *Ometecu-*